Alumnos de la especialidad de Montador de Equipos practican con un quemador de combustible.

Forja de ESPECIALISTAS

La Academia de Logística forma a los suboficiales y al personal de tropa responsable del sostenimiento de la Fuerza Terrestre

A primera hora de la mañana, en el acuartelamiento *Barón Barsage* de Calatayud, la amalgama de colores que se entrecruza camino de las aulas, los laboratorios y talleres de la Academia de Logística augura el inicio de una intensa jornada docente para los futuros miembros de las especialidades técnicas del Ejército de Tierra. El blanco de los cordones que sobre el uniforme lucen los caballeros alumnos procedentes de la Academia General Básica de Suboficiales combina con los caquis, verdes, azules, rojos y negros de las boinas que, junto a los chapiris legionarios, los tarbush de regulares y algún que otro chambergo, porta como prendas de cabeza el personal de tropa. Estos sargentos en ciernes y los cabos primeros, cabos y soldados curtidos como infantes, zapadores o artilleros, por ejemplo, y ahora dispuestos a cambiar de especialidad, constituyen la última promoción de «técnicos militares» del centro docente. Profesionales que, «con una gran vocación de servicio y unas enormes ganas de aprender», destaca su director, el coronel Ignacio Aldama, nutren las cada vez más demandadas unidades logísticas, dedicadas a mantener la maquinaria de la fuerza terrestre engrasada y operativa, siempre lista para intervenir en territorio nacional o en zona de operaciones, acantonadas tras la primera línea de combate, aunque tan expuestas, si no más, a la acción del enemigo.

En la actualidad, en la academia aragonesa (creada hace ahora 20 años, fruto de la fusión de las enseñanzas que ofrecían los Institutos Politécnicos nº 1 y 2 y la Escuela de Logística) se imparten un total de 30 cursos y se mantienen

El soldado Coca atiende las explicaciones de su profesor, el brigada del Moral, sobre el funcionamiento del motor de un *Chinook* en el taller de helicópteros.

La de Chapa y Soldadura es una de las nueve especialidades de la enseñanza de perfeccionamiento para los cabos primeros, cabos y soldados.

Por el centro docente pasan anualmente alrededor de 1.200 alumnos

abiertos 40 planes de estudios dedicados, en su mayoría, a la formación técnica de los suboficiales y el personal de tropa.

TITULADOS SUPERIORES

«De la logística nos acordamos cuando no funciona», apunta el capitán José Francisco Gómez Navarro. «Desplegados en el campo, asumimos con total naturalidad que los vehículos se mueven, el armamento dispone de munición y dispara, que podemos comer... Pero esa normalidad es fruto de las muchas horas dedicadas al mantenimiento de los equipos y sistemas». El capitán Navarro es el jefe de la Plana del Batallón de Alumnos Suboficiales, a los que los mandos y profesores de la academia se refieren de manera coloquial como «EMIES», acrónimo de Enseñanza Militar para la Incorporación a la Escala de Suboficiales. Su plan de estudios contempla seis especialidades fundamentales —Automoción, Mantenimiento y Montaje y Equipos, Mantenimiento de Aeronaves, Mantenimiento de Armamento y Material, Informática y Electrónica y Comunicaciones—, cada una de ellas reconocidas oficialmente desde 2012 con su correspondiente titulación de formación profesional de técnico superior del sistema educativo general.

Los futuros sargentos especialistas son todos de promoción interna, es decir, provienen de la Escala de Tropa, antes fueron cabos primeros, cabos o soldados, condición *sine qua non* para ingresar en el centro de Calatayud. Su formación dura tres años académicos, aunque el primero de ellos comienza en la Academia Básica de Talarn (Lérida) con una fase de formación militar general de casi cuatro meses. La enseñanza

La academia dispone de talleres muy funcionales ya que pueden ser utilizados indistintamente para la formación de suboficiales y tropa en los cursos de las diferentes especialidades técnicas.

continúa en la Academia de Logística y está orientada a los contenidos propios de la titulación técnica y, por tanto, son impartidos por profesores civiles. El tercero año está dedicado a la dimensión militar de la especialidad y el protagonismo recae, sobre todo, en los docentes militares. Superados sus estudios en Calatayud, los suboficiales regresan a Talarn, donde realizarán un ejercicio conjunto interarmas antes de recibir sus despachos de sargentos.

«Los profesores civiles llegamos hace diez años desde los institutos a un mundo vestido de verde y nos encontramos con nuevos alumnos que nos trataban de usted, siempre asistían a clase, permanecían atentos, preguntaban constantemente, demostraban a diario su interés por aprender, por trabajar.... hasta hoy», relata Javier del Pico, uno de los tres docentes procedentes «de la calle», como ellos mismos se definen, que imparten los módulos de la especialidad fundamental de Mantenimiento y Montaje de Equipos, equivalente a la titulación de técnico superior de formación profesional de Instalaciones Térmicas y Fluidos. «Si con estos mimbres, no somos capaces de hacer buenos cestos...», destaca Javier del Pico, refiriéndose a la calidad profesional de sus pupilos uniformados y subrayando, además, lo afortunados que se sienten él y sus compañeros, 43 docentes civiles para las seis especialidades técnicas. «Trabajamos para el Ejército adaptándonos a sus necesidades», afirma y «si algo se nos queda en el tintero, nos coordinamos en equipo con los militares para solucionarlo».

Un alumno trabaja protegido con EPIs durante sus prácticas en el interior de la cabina de pintura.

CAMBIO DE ESPECIALIDAD

Por su parte, el personal de tropa procede de diferentes unidades de toda España y pertenece a las «especialidades operativas», entrecomilla el coronel Aldama, las de «Infantería Ligera, Mecanizada y Acorazada, Caballería, Artillería, Ingenieros y Transmisiones», enumera. En Calatayud, estos militares «dejarán de ser la punta de lanza del Ejército y cambiarán de especialidad para pasarse al lado oscuro», como se refiere a la Logística, por ser la gran desconocida de las operaciones militares, sin intención peyorativa alguna, el subteniente Alberto Gómez Cebrián. Es profesor de la Escuela de Conductores en el Centro

Coronel Ignacio Aldama Orozco, director de la Academia de Logística del ET

«Formamos alumnos muy motivados»

«El origen de la Formación Profesional es militar, como el de otras muchas disciplinas técnicas», dice el coronel Aldama, del Arma de Infantería, piloto de helicópteros, paracaidista, en posesión, entre otros, del curso de Alta Gestión Logística y, desde principios de junio del pasado año, director de la Academia de Logística del Ejército de Tierra, centro en el que, asegura, la combinación entre vocación militar y formación técnica «es todo un éxito».

—¿Cuál es el perfil de los alumnos de la academia?

—Todos los suboficiales y el personal de tropa son de promoción interna, por lo que llegan al centro con una vocación de servicio contrastada y una formación militar muy sólida. Esto nos permite dedicar más tiempo a la especialización técnica. Los alumnos tienen muchas ganas de aprender. Están muy motivados.

—¿Tiene el centro alguna asignatura pendiente?

—Sí. Proporcionar a la tropa el título de técnico de grado medio. Nuestro curso de cambio de especialidad es muy similar, pero se hace necesario adaptar los contenidos, ajustar el número de horas, definir los módulos que se incluirían en la fase a distancia antes de la incorporación del alumno al centro —muchos de ellos ya los impartimos aquí—, llevar a cabo prácticas en las unidades de entre seis meses o un año de duración y, tras cumplir ese periodo, regresar a la academia y obtener la titulación convalidada con la civil. Así ocurre con los suboficiales y su título de técnico superior, que obtienen aquí. Estamos trabajando en ello con la Dirección de Enseñanza del Ejército de Tierra y los Ministerios de Defensa y de Educación y Formación Profesional.

—Al tomar posesión de su cargo aseguró que otro de sus propósitos sería «consolidar la era digital»…

—Así es.Tras su creación en 2001, la Academia fue pionera en la implementación de la enseñanza a distancia, después en el ámbito virtual, y ahora queremos ser el motor de su transformación digital. Esto va a suponer un cambio de paradigma en la forma de impartir la formación militar. Por otra parte, en febrero vamos a celebrar unas jornadas para hacer un poco de prospectiva y avanzar en la definición de nuevas especialidades referidas, por ejemplo, a los nuevos materiales y sistemas del Ejército, como la robótica, la óptica, los enfrentamientos de dron contra dron, los vehículos 8x8 o de zapadores. Estas son algunas de nuestras propuestas.

En la actualidad se imparten 30 cursos y están en marcha 40 planes de estudio

de Formación de Tropa nº 1, de Cáceres, y está comisionado en la Academia de Logística para impartir un módulo de Chapa y Soldadura, una de las nueve especialidades técnicas de la enseñanza de perfeccionamiento de tropa. Las otras son las de Mantenimiento de Aeronaves, Armamento y Material, Electrónico y de Telecomunicaciones y de Vehículos, Montador de Equipos, Apoyo Sanitario, Hostelería y Música. Este última, aunque depende administrativamente de la Academia de Logística, tiene lugar en el Regimiento *Inmemorial del Rey* nº 1, de Madrid.

Todos ellos son soldados, cabos y cabos primeros que tienen suscrito con el Ejército un compromiso de larga duración, la mayoría, o una relación de servicios permanente. Aquellos que ya poseen la titulación de técnico medio o superior adquirida en un centro civil realizan un curso de tan solo siete u ocho semanas, la denominada fase de adaptación, mientras que los militares que carecen de estos estudios de formación profesional, pero han superado la Enseñanza Secundaria Obligatoria deben formarse en Calatayud durante más de ocho meses, el tiempo que dura la fase específica.

En ella se encuentran las soldados Rocío Allué y Alejandra Méndez con la aspiración de convertirse en julio en especialistas en Mantenimiento de Vehículos. Las dos llevan doce años de servicio en la especialidad de Caballería destinadas en el Regimiento *España* de la Fuerza Terrestre, primero como conductoras y, después, en su Plana Mayor. «Además de cambiar la manera de trabajar, el paso de una especialidad operativa a una técnica aumenta nuestras posibilidades de conseguir la permanencia en el Ejército», asegura

Alejandra. «Además nos permite ascender en el mismo destino que hemos elegido y permanecer cerca de casa», destaca Rocío.

CONSIGUE+

Desde septiembre de 2020 también en la Academia de Logística se tutoriza la fase *online* y se desarrolla la fase presencial y los exámenes finales de los cursos de técnico medio en Electromecánica de Vehículos de Automóviles y de Instalaciones Frigoríficas y de Climatización. Son dos de las 15 titulaciones incluidas en el programa Consigue+, puesto en marcha por el Ministerio de Defensa en 2019 en colaboración con las comunidades autónomas. La iniciativa está dirigida, no solo al personal de tropa, también al de marinería, con un compromiso temporal con las Fuerzas Armadas y que carecen de estudios de formación profesional o universitarios. El objetivo es facilitar a estos profesionales su incorporación al mercado laboral civil. Cada curso consta de doce módulos impartidos a lo largo de seis años, uno por semestre a su vez dividido en una fase presencial muy reducida y otra de enseñanza *on line* que se desarrolla a través del Campus Virtual de Defensa, de uso en toda la enseñanza militar, y cuyo embrión y desarrollo partió en concreto de la Subdirección de Entornos Virtuales de Aprendizaje de la Academia de Logística. Este departamento se encarga en la actualidad de la gestión del domino Ejército de Tierra en el campus y es responsable de la enseñanza de perfeccionamiento para los integrantes del Cuerpo General en el ámbito de las tecnologías de la información y la comunicación.

Alumnos de la especialidad de Apoyo Sanitario estabilizan a un «herido» antes de realizar una reanimación cardio pulmonar bajo la supervisión de un profesor.

A lo largo del año se programan también otros cursos como los de actualización en el ámbito de la logística para suboficiales, los de excarcelación en vehículos —que incluyen prácticas con radiales y cizallas para romper el fuselaje y recuperar al personal atrapado en su interior—, o los de carácter avanzado de policía militar y de conducción. «Precisamente, somos centro de referencia del Ejército de Tierra en este último aspecto, de tal forma que los cursos que realizamos aquí han permitido reducir considerablemente los accidentes en zona de operaciones», destaca el coronel Aldama. Además, «todos los mecánicos que despliegan en el exterior pasan antes por aquí. Desmontan por completo y vuelven a montar los vehículos con los que van a trabajar y parten de España con mucha mayor preparación», añade.

«Por la Academia de Logística pasan anualmente alrededor de 1.200 alumnos», afirma el coronel Aldama. El final del año académico, en junio, suele ser el momento de mayor ocupación del centro, entre 800 y 900 estudiantes, «cuando coinciden los alumnos de 1º, 2º y 3º de la Escala de Suboficiales y los de cambio de especialidad de tropa con los alumnos del cursos de artificiero o de actualización del vehículo *RG-31*, por ejemplo», añade el director del centro.

Sargentos alumnos de tercer año realizan un examen de inglés en el laboratorio de idiomas de la academia.

José Luis Expósito
Fotos: Pepe Díaz